

Traje Típico de San Juan Alotenango

Hilo va, hilo viene y nada la detiene

Redacción: Aracely Esquivel y Juan Pablo Castillo.

Cada detalle de los trajes de San Juan Alotenango tiene un significado diferente que permite distinguir a las mujeres de esta comunidad.

Conocido en el Popol Vuh como Vucuc Caquix o Siete Guacamayos, lo que hoy se conoce como el municipio San Juan Alotenango (Sacatepéquez), era una comunidad ya existente a la llegada de los españoles, que se encontraba asentada en el lugar que actualmente ocupa la finca Candelaria, unos 3 o 4 kilómetros al sur de su actual ubicación.

De las distintas expresiones culturales prehispánicas y mestizas que guarda este municipio, ha destacado su colorido traje típico.

La mayoría de mujeres ya no visten el tradicional traje por el elevado costo de los materiales necesarios para tejer el huipil, la faja, el tzute y para adquirir la morgan o

corte. En los últimos 25 años, se ha observado un decreciente uso del traje pues en la actualidad, las mujeres de mediana edad ya no lo visten y lo han sustituido por otro tipo de vestimenta de menor valor y al alcance de su bolsillo, elaborados de algodón, mandados a confeccionar con costureras locales, comprados en los almacenes o en el mercado local o regional.

En la comunidad son escasas las artesanas que lo tejen, entre ellas se encuentra doña Paulina Dondiego Ojot, que lo sabe tejer en el telar de palitos y conoce el significado de los diseños.

Doña Paulina tenía 11 años cuando comenzó a tejer.

Un telar de cintura está formado por 7 piezas de las cuales doña Paulina las identifica de la siguiente manera:

la espada, el chocoy, que hace el cambio del terciado; la vara del terciado, la que lleva la tira del telar, la que sostiene el telar en la parte de arriba, otro que sostiene el telar por la parte inferior y el ganchito, que va llenando de derecha a izquierda y viceversa, la trama o base del tejido.

En la pieza de la parte inferior, llamada el hijo, la tejedora asegura el mecapal, que consiste en un cincho de cuero de regular anchura el cual coloca sobre sus caderas y amuda en cada uno de los extremos de la pieza para darle firmeza a la trama, previo a realizar el tejido sobre la urdimbre. Tiene que colocar bien el telar por la parte superior, el cual pende de un gancho que puede estar colocado sobre la pared de la vivienda o de un tronco de árbol. Luego, la tejedora debe sentarse y acomodarse bien sobre sus talones para dar firmeza al mecapal.

En su telar, doña Paulina produce huipiles, tzutes o rebozos, paños, fajas y servilletas. Indicó que lo que más le gusta hacer es el huipil blanco que es el color tradicional del traje regional de San Juan Alotenango. Sus colores preferidos para tejer son el rojo y el morado. Los colores tradicionales del traje de San Juan Alotenango son: huipil blanco y morgan azul. El significado de los colores del traje regional son: blanco, pureza y se viste en los actos más importantes de la comunidad; rojo, la sangre que derramaron nuestros antepasados; morado, la Se-

mana Santa; azul, el color de la bandera; verde, el color del otoño, y negro, la muerte, el luto. Los colores alegres en los bordados de los huipiles son para uso diario y ocasiones de fiesta, en tanto que los colores apagados son para usar en días de luto.

Los tejidos pueden tener diversos diseños según la creatividad de la tejedora. Los pájaros en los tejidos representan las aves que vuelan. Son seres vivos que llevan mensajes. Asimismo hay otros diseños que la tejedora identifica, como hueso de pescado, tijera y rosa. Para decorar el huipil de Alotenango se repiten los diseños en el tejido hasta terminar la pieza que se quiere producir.

Para Doña Paulina, es necesario que las instituciones que velan por la conservación del patrimonio tomen acciones para concientizar y promover en las nuevas generaciones la tradición de la confección y uso de este colorido y mágico traje.



La investigadora Aracely Esquivel Vásquez viste el traje regional de San Juan Alotenango tejido por doña Paulina Dondiego Ojot.

Foto: Deyvid Molina.



Doña Paulina tejiendo las piezas para el huipil

Foto: Aracely Esquivel Vásquez.



Huipil tradicional de San Juan Alotenango.

Foto: Aracely Esquivel Vásquez.

Materiales para los tejidos

Para tejer, doña Paulina usa lustrinas, hilo alustrinado, artisela, hilo corriente, sedalana, el mish y el blanco número 3 y 8. Siendo los más finos para tejer el mish y la artisela pero casi no los usa por ser demasiado caros.



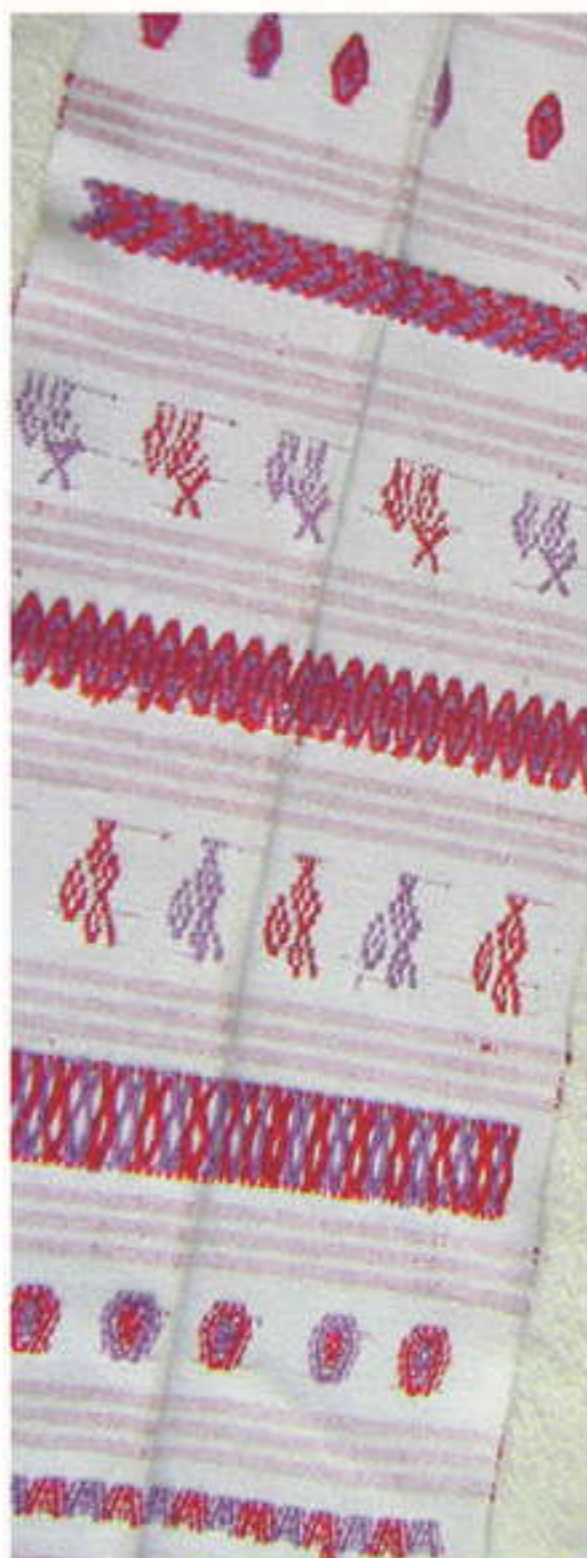
Diferentes hilos, de varios colores para tejer
Foto: Aracely Esquivel Vásquez

Diseños para tejer una faja

Una faja se comienza a tejer con la puntada de ojo de venado. Luego se tejen pájaros volando, la cimitarra o macana de Tecún Umán, seguidamente el trenzado, los pilarcitos, la avispa, quesitos, ojo de venado trenzado, hueso de pescado, arquitos y de último la tijera.



La faja roja terminada con sus detalles.
Foto: Aracely Esquivel Vásquez



Faja blanca completada.
Foto: Aracely Esquivel Vásquez

Mi negocio está dando por montón

con el Crédito Grupal de Compartamos.

Solicite su crédito
al 2212-0505
¡Sí se lo damos!



Compartamos®

Tu especialista en microcréditos



Una empresa de
GENERAR



Recorte y presente este anuncio en la agencia **Compartamos** de su localidad y gane un premio sorpresa.